

A continuación encontrarás una muestra del libro  
«Serie Historia de la Redención Vol. 3 - La lámpara  
inextinguible del pacto».

Puedes adquirir el libro aquí:  
[https://www.editorialunilit.com/la-lampara-inextingible-  
del-pacto](https://www.editorialunilit.com/la-lampara-inextingible-del-pacto)

Para mayor información puedes comunicarte con nosotros  
por el correo [info@editorialunilit.com](mailto:info@editorialunilit.com)



LA ADMINISTRACIÓN DE DIOS EN LA HISTORIA  
DE LA REDENCIÓN

# LA LÁMPARA INEXTINGUIBLE DEL PACTO

Las primeras catorce generaciones  
de la genealogía de Jesucristo

Rev. Abraham Park, D. Min., D. D.



CENTRO DE LITERATURA CRISTIANA

**CENTRO DE LITERATURA CRISTIANA**  
en países de habla hispana

- Bolivia: Calle Manuel Ignacio Salvatierra N° 190  
Santa Cruz  
gamaliel.padilla@clcbolivia.com  
Bolivia
- Colombia: Centro de Literatura Cristiana  
ventasint@clccolombia.com  
editorial@clccolombia.com  
Bogotá, D.C.
- Chile: Cruzada de Literatura Cristiana  
santiago@clccchile.com  
Santiago de Chile
- Ecuador: Centro de Literatura Cristiana  
ventasbodega@clcecuador.com  
Quito
- España: Centro de Literatura Cristiana  
madrid@clclibros.org  
Madrid
- México: www.clcmexicodistribuciones.com  
ventasint@clccolombia.com  
editorial@clccolombia.com
- Panamá: Centro de Literatura Cristiana  
clcmchen@cwpanama.net  
Panamá
- Uruguay: Centro de Literatura Cristiana  
libros@clcuruguay.com  
Montevideo
- USA: CLC Ministries International  
churd@clcpublications.com  
Fort Washington, PA
- Venezuela: Centro de Literatura Cristiana  
distribucion@clcvenezuela.com  
Valencia

**EDITORIAL CLC**

Diagonal 61D Bis No. 24-50  
Bogotá, D.C., Colombia  
editorial@clccolombia.com

**ISBN: 978-958-5163-04-1**

Autor: Rev. ABRAHAM PARK, D. Min., D.D.

**La lámpara inextinguible del pacto:** Las primeras catorce generaciones de la genealogía de Jesucristo

©2021 por Centros de Literatura Cristiana de Colombia- Editorial CLC. Traducido de la versión en inglés publicada en © 2010 Ediciones Periplus (HK) Ltd. Primera edición coreana publicada por Huisun en 2007, [www.pyungkang.com](http://www.pyungkang.com)

Todos los derechos reservados. Ninguna parte de esta publicación puede reproducirse o utilizarse en forma alguna ni por cualquier medio electrónico o mecánico, incluyendo fotocopias, grabaciones o cualquier forma de grabación de información, sin el permiso previo de quien lo publica. Citas bíblicas tomadas de la Versión Reina Valera Revisión 1960

Fotografías © 2010 Hanan Isachar / [www.isachar-photography.com](http://www.isachar-photography.com)

Traducción al español: Elizabeth Cantú de Márquez, Puebla, México-

Edición y diseño técnico: Editorial CLC

Impreso en Colombia – printed in Colombia

*Somos miembros de la Red Letraviva: [www.letraviva.com](http://www.letraviva.com)*

# Contenido

Lista de abreviaturas • 13

## **Prefacio**

por Stephen T. Hague • 15

## **Introducción • 19**

### PARTE UNO

Dios es mayor que todos • 25

#### **Capítulo 1 Dios es mayor que todos • 26**

1. El Gobernador Altísimo, el Hacedor de todo • 27
2. El vasto universo • 27
3. Dios quien lo sostiene todo • 32
4. El amor ágape del Dios de todo • 35

#### **Capítulo 2 La historia de la redención y el pacto • 41**

1. La primera revelación del pacto  
(el proto-evangelio) • 44
2. El pacto Noético (Pacto del arco iris) • 45
3. El pacto Abrahámico • 46
4. El pacto Sinaítico • 47
5. El pacto Davídico • 48
6. El nuevo pacto de Jeremías • 49

#### **Capítulo 3 Jesucristo, el que cumple el pacto eterno • 52**

1. El pacto Noético y Jesucristo • 52
2. El pacto Abrahámico y Jesucristo • 53
3. El pacto Sinaítico y Jesucristo • 55
4. El pacto Davídico y Jesucristo • 56
5. El nuevo pacto de Jeremías y Jesucristo • 57

## PARTE DOS

La administración de Dios en la historia de la redención  
y la genealogía de Jesucristo • 61

### **Capítulo 4 El libro de la genealogía de Jesucristo • 64**

1. El hijo de David, el hijo de Abraham • 66
2. La simiente de la mujer • 67

### **Capítulo 5 La estructura de la genealogía de Jesucristo • 70**

1. Comparación entre las genealogías de Mateo 1 y Lucas 3 • 71
2. Estructura de la genealogía de Mateo 1 (Mat. 1:1-17) • 73
3. Estructura de la genealogía de Lucas 3 (Lc. 3:23-38) • 74
4. Cuadro: El significado de los 77 nombres • 76

### **Capítulo 6 Tres períodos que aparecen en la genealogía de Jesucristo • 84**

1. Primer período – 14 generaciones desde Abraham hasta David • 84
2. Segundo período – 14 generaciones de reyes desde David a la deportación a Babilonia • 88
3. Tercer período – 14 generaciones después de la deportación a Babilonia hasta Jesucristo • 90

### **Capítulo 7 El número de generaciones que se omitieron y los nombres de los que se registraron • 93**

1. El número de generaciones que se omitieron de los 430 años de esclavitud en Egipto • 93
2. El número de generaciones que se omitieron desde el período después de asentarse en Canaán hasta el rey David • 94

3. El número de generaciones que se omitieron del período de los reyes de Judá • 95
4. Los nombres de las personas registradas en la genealogía • 96

**Anexo 1:**

Las 42 generaciones de la genealogía  
de Jesucristo de un vistazo • 98

**PARTE TRES**

La genealogía de Jesucristo:  
La historia del primer período • 103

**Capítulo 8 La primera generación: Abraham • 106**

1. Abraham engendró a Isaac, el hijo de la promesa • 107
2. Abraham llegó a ser el padre de la fe • 108
3. El seno de Abraham se ilustra como el paraíso • 110
4. Abraham recibió el honorable título de “amigo de Dios” • 110

**Capítulo 9 La segunda generación: Isaac • 114**

1. Isaac fue el hijo de la promesa • 115
2. Isaac tuvo una obediencia absoluta • 115
3. Isaac bendijo a Jacob con la bendición del primogénito • 116

**Capítulo 10 La tercera generación: Jacob • 118**

1. Jacob recibió la bendición del primogénito • 119
2. Jacob llegó a ser el fundamento para establecer la nación de Israel • 119
3. Jacob bendijo a sus 12 hijos por la fe • 120

### **Capítulo 11 La cuarta generación: Judá • 123**

1. Judá, junto con sus hermanos, vendió a José a los ismaelitas • 124
2. Judá perdió a su primer hijo, Er, y a su segundo hijo, Onán • 124
3. Judá llegó a ser el padre de Fares con Tamar, su nuera • 125

### **Capítulo 12 La quinta generación: Fares • 128**

1. Fares obtuvo el derecho de nacimiento en el vientre de su madre • 129
2. Fares llegó a ser el padre de Esrom • 129

### **Capítulo 13 La sexta generación: Esrom • 131**

1. Esrom fue el padre de cinco hijos con sus dos esposas • 132
2. La familia de Esrom creció en gran manera por la gracia soberana de Dios • 132
3. Esrom fue sepultado en Caleb-Efrata en la tierra de Canaán • 134

### **Capítulo 14 La séptima generación: Aram • 136**

1. Aram se registra en la genealogía de Jesucristo, aunque fue el segundo en nacer • 137
2. La genealogía según el evangelio de Lucas registra a Ram como “Aram” • 137

### **Capítulo 15 La octava generación: Aminadab • 139**

1. Aminadab se relaciona con la casa de Aarón el sumo sacerdote • 140
2. El relato del tiempo de Aminadab muestra que se omitieron algunas generaciones de la genealogía de Jesucristo • 140

## **Capítulo 16 La novena generación: Naasón • 142**

1. Naasón fue el líder de la tribu de Judá en el desierto • 143
2. Naasón fue el primero en presentar una ofrenda • 143
3. Naasón iba al frente en la marcha por el desierto • 144

## **Capítulo 17 La décima generación: Salmón • 145**

1. Salmón se casó con Rahab la ramera • 146
2. Salmón tuvo un corazón generoso • 148

## **Capítulo 18 La undécima generación: Booz • 150**

1. Booz vivió durante el período de los jueces • 151
2. Booz fue un hombre poderoso y rico, y, aun así, fue un hombre humilde • 152
3. Booz actuó con celeridad para convertirse en el pariente redentor • 153
4. Booz fue el padre de Obed con Rut • 154

## **Capítulo 19 La duodécima generación: Obed • 157**

1. Obed recibió su nombre porque era conocido como el “hijo nacido de Noemí” • 158
2. Obed mantuvo a Noemí • 158

## **Capítulo 20 La decimotercera generación: Isaí • 160**

1. David, el hijo menor de Isaí, fue elegido para ser rey • 161
2. Isaí fue el más cercano observador de todos los eventos que llevaron a David al trono • 162
3. A Isaí se le conoce como antepasado del Mesías • 163



## **Capítulo 21 La decimocuarta generación: David • 167**

1. La vida de David como refugiado nos recuerda el sufrimiento de Jesucristo • 168
2. David abrió el camino para el pacto mesiánico • 170

### **Anexo 2:**

Bosquejo de las 42 generaciones  
de la genealogía de Mateo – primer período • 172

### **PARTE CUARTA**

## **La historia de los jueces • 179**

## **Capítulo 22 Entendiendo a los jueces • 182**

1. Definición de los jueces • 182
2. Características del período de los jueces • 183

## **Capítulo 23 Cronología del período de los jueces • 188**

1. Los períodos del reinado de Aod y Samgar parecen superponerse • 189
2. Los períodos del reinado de Tola y Jair parecen superponerse • 191
3. Los períodos de opresión de los amonitas y los filisteos (Jue. 10:7-8; 13:1) parecen superponerse • 191

### **Anexo 3:**

La cronología del período de los jueces • 193

### **Gráfica:**

La cronología del período de los jueces • 196

## **Capítulo 24 Las obras de los jueces • 197**

1. Otoniel • 197
2. Aod • 201

3. Samgar • 204
4. Débora • 207
5. Gedeón • 214
6. Tola • 225
7. Jair • 228
8. Jefte • 231
9. Ibzán • 237
10. Elón • 241
11. Abdón • 244
12. Sansón • 247

## PARTE CINCO

Desde Saúl hasta David • 257

### **Capítulo 25 La historia del rey Saúl • 259**

1. La selección de Saúl • 261
2. El reinado de Saúl • 262
3. La relación entre Saúl y David • 265
4. La miserable caída de Saúl y toda su familia • 270

### **Capítulo 26 La historia del rey David • 273**

1. La vida de David en refugio • 274
2. La ascensión de David al trono • 304
3. El pacto davídico y sus victorias en las batallas • 311
4. La transgresión de David • 314
5. La rebelión de Absalón • 319
6. Los últimos años de David • 327

## **Conclusión**

La lámpara inextinguible del pacto • 343

1. La genealogía de Jesucristo y la administración de Dios en la historia de la redención • 345

2. La inextinguible lámpara del pacto • 349
3. El celo de Dios para cumplir la obra de la salvación • 351

### **Comentarios**

1. Dr. Yeong-Su Ye • 358

Presidente de la Academia Cristiana Internacional, Presidente del Concilio Internacional de Iglesias y ministerios y ex Presidente de la Universidad Hanshin escuela de graduados

2. Obispo Kwang-Young Jang • 362

Primer Presidente de la Asociación de Obispos de la Iglesia Metodista

3. Dr. Ki-Ho Sung • 364

Ex Presidente de la Universidad Sungkyul

Notas • 366

Índice • 373

## LISTA DE ABREVIATURAS

### **Versiones de la Biblia**

ASV	Versión americana estándar
KJV	Versión Reina Valera
MT	Texto masorético
NASB	Nueva Biblia americana estándar*
NET	Nueva traducción del inglés
NIV	Nueva versión internacional
NJB	Nueva Biblia de Jerusalén
NKJV	Nueva versión Reina Valera
NLT	Nueva traducción viviente
NRSV	Nueva versión revisada estándar (1989)
RSV	Versión revisada estándar (1952)

### **Obras de Referencia.**

BDAG	Bauer, Walter, A Greek-English Lexicon of the New Testament and Other Early Christian Literature, (Léxico griego-inglés del Nuevo Testamento y otra literatura cristiana primitiva) Revisada y aumentada por F. Wilbur Gingrich y Frederick W. Danker, Chicago, 1979.
BDB	Brown, F., S. R. Driver y C. A. Briggs. A Hebrew and English Lexicon of the Old Testament: With an Appendix Containing the Biblical Aramic (Léxico en Hebreo

---

\* Las citas bíblicas en este libro están tomadas de la Versión Reina Valera Revisión 1960, a menos que se indique lo contrario.

y en Inglés del Antiguo Testamento: con un apéndice que contiene el arameo bíblico), Traducido y editado bajo la supervisión de M.E.J. Richardson, 4 vols. Leiden: 1994-1999

ISBE International Standard Bible Encyclopedia (Enciclopedia bíblica estándar internacional), Editada por G. W. Bromiley, 4 vols. Grand Rapids. 1979-1988

TDOT Theological Dictionary of the Old Testament (Diccionario teológico del Antiguo Testamento), Editado por G. Johannes Botterweck, Helmer Ringgren y Heinz-Josef Fabry. Traducido por Douglas W. Stott. 15 vols. Grand Rapids, 1999

TWOT Theological Wordbook of the Old Testament (Libro de vocablos teológicos del Antiguo Testamento) Editado por R.L. Harris y G.L. Archer, 2 vols. Chicago, 1980



דעת לכל בר דעת דרך המסעות ארבעים שנה במדבר והרוחב והאורך של ארץ הקדושה מנהר מצרי



**לוח המסעות במדבר**

**אשר על פיה יסעו ועל פיה יחזו**

א' העמסם	טו' רחמה	יט' חרה גדגד
ב' סכת	טז' רמץ פוץ	כ' ייבתה
ג' אהם	יז' לבנה	לא' עברנה
ד' פיהחירת	יח' רסה	לב' עשין זבר
ה' מרה	יט' קהלה	לג' מדבר צין
ו' אילם	כ' היספר	לד' הרההר
ז' ים סוק	כא' הרדה	לה' צלמנה
ח' מדבר סיני	כב' מקהלת	לו' פונק
ט' דפקה	כג' תחת	לז' אבת
י' אלוש	כד' תרח	לח' דיבן גר
יא' יפירם	כה' מהקה	לט' עלמק זבלים
יב' מדבר סיני	כו' חשמנה	מ' הרי ענבים
יג' קברת התאוה	כז' מסרות	מא' שרבה מואב
יד' חצרת	כח' בני יעקב	

PARTE UNO

# Dios es mayor que todos

## CAPÍTULO 1

# DIOS ES MAYOR QUE TODOS

A menudo decimos que Dios es grande y majestuoso. La Biblia también se refiere a Dios como el “gran Dios” o “el Señor que es grande” (Esdras 5:8; Nehemías 4:14; Salmos 95:3; Daniel 2:45; Tito 2:13).

¿Qué tan grande es nuestro Dios? Jesús describió a Dios para los judíos no creyentes como “mi Padre, que es... mayor que todos” (Juan 10:29).

**Juan 10:29:** “Mi Padre que me las dio, es mayor que todos, y nadie las puede arrebatar de la mano de mi Padre”.

El vocablo *todos* (πᾶς: *pas*) que se usó en este versículo, incluye el universo y todas las cosas que en él hay, tanto las que se ven como las que no se ven. En otras palabras, incluye todo lo tangible y lo intangible, material e inmaterial (Nehemías 9:6; Colosenses 1:16-17; Hechos 14:15; 17:24-25; Apocalipsis 5:13, 10:6).

Dios creó todas las cosas por medio de su poderosa palabra (Génesis 1:7, 15, 24, 30; Salmos 33:6-9; Hebreos 11:3); él las creó de la nada (Génesis 1:1); él hizo todo lo creado de manera instantánea (Génesis 1:3, 11-12, 16, 21, 25; 2:7, 19, 22); y lo creó todo en seis días (Génesis 1:3-31). El Dios que creó este inmenso universo es demasiado grande como para compararlo con algo, puesto que nada es más grande que él. Él es en verdad el “Dios grande” (Salmos 48:1; 96:4-5; 135:5; 145:3; 147:5). David dijo: “Porque grande es Jehová, y digno de suprema alabanza, y de ser temido sobre todos los dio-



ses”. (1 Crónicas 16:25). El vocablo hebreo que se tradujo *grande* en este versículo es גָּדוֹל (*gādôl*), que significa “grande en magnitud y extensión” o “magnó”. En este pasaje, la palabra transmite la idea de la grandeza que no se puede comparar con algo o que la mente humana pueda imaginar. Este Dios, que es mayor que todos, es tan grande que ni la vasta tierra o el universo infinito pueden servir como su morada (1 Reyes 8:27).

## 1. El Gobernador Altísimo, el Hacedor de todo

El Dios grande y asombroso al que servimos y en el que creemos es nuestro Padre que es mayor que todos (Juan 10:29). Él es la cabeza de todo (1 Crónicas 29: 11); el Padre de todos (Efesios 4:6); y el Gobernador Altísimo (Génesis 1:1; 14:19, 22; Éxodo 20:11; 2 Crónicas 2:12; Nehemías 9:6; Salmos 102:25; 124:8; 134:3; 136:6; 146:6; Mateo 11:25; Hechos 4:24; 17:24).

El vocablo *todos*, se refiere a todas las cosas, incluyendo todos los fenómenos y todo lo que existe en el universo entero. En un sentido más limitado, la expresión *todas las cosas* podría referirse a todas las cosas que físicamente son visibles. Sin embargo, la palabra abarca por completo todo lo que hay en el cielo y en la tierra. De esa manera, la palabra *todo* incluye a toda la raza humana y todo lo que existe dentro de la gracia especial y la misericordia de Dios (Salmos 145:9).

El título *Señor* o *Altísimo* describe al gobernador soberano que rige y administra todo a través de su providencia. El título *Rey de todo* revela la inimitabilidad absoluta de Dios como el Señor de la creación, el soberano rey que da aliento y vida a todas las criaturas y reina sobre toda la creación (Salmos 103:19).

## 2. El vasto universo

El universo que creó el *Altísimo gobernador* es maravilloso e incomprendible. No podemos dejar de admirar su grandeza y cuán infinito es. Aun si juntáramos la fuerza del ojo humano y el telescopio más grande para ver los confines del universo, aun así veríamos solamente una minúscula parte del extenso espacio. Podemos obtener un minúsculo atisbo de las maravillas de la grandeza y amor de Dios

simplemente examinando el tamaño de nuestro sistema solar, aunque sólo es una fracción del universo entero.

### **(1) El tamaño de la tierra, el sol, la luna y las estrellas**

La tierra es el tercer planeta a partir del sol en nuestro sistema solar. Mide alrededor de 6.400 km (3.977 millas) de radio, 40.000 km (24.855 millas) de circunferencia, 514.5 millones de km<sup>2</sup> (198 millones de millas<sup>2</sup>) de superficie, 1.0975 trillones de km<sup>3</sup> (263 billones millas<sup>3</sup>) de volumen, y 6.6 sextillones de toneladas ( $6 \times 10^{24}$  kg) de masa.

El sol, que es el más grande a simple vista, mide alrededor de 700.000 km (435.000 millas) de radio, que es más de 100 veces el tamaño de la tierra y alrededor de 330.000 veces su masa. Además, el volumen del sol es cerca de 1.3 millones de veces mayor que el de la tierra. Eso significa que cabrían 1.3 millones de planetas como la tierra dentro del sol. La mayor parte de la energía de la tierra proviene del sol, cuya temperatura externa es de alrededor de 6.000 °C (11.000 °F) y la interna es de casi 15 millones °C (27 millones °F). Los astrónomos estiman que esta energía se puede comparar con 40 millones de explosiones de una bomba atómica de un megatón en un segundo.

La luna que alumbra el cielo nocturno, mide aproximadamente un cuarto del tamaño de la tierra. Cuenta con un radio de 1.738 km (1.080 millas) y se encuentra a unos 380.000 km (236.121 millas) de la tierra. La temperatura externa de la luna alcanza un promedio de 107 °C (224.6 °F) durante el día y baja hasta -153 °C (-243 °F) por la noche. Puesto que la luna rota sobre su propio eje en el mismo tiempo que le toma orbitar la tierra (rotación sincrónica), solamente podemos ver un lado de la luna. Hasta este día, nadie ha visto el otro lado de la luna, excepto quienes han explorado la superficie lunar.

En el universo, hay una cantidad innumerable de estrellas que son cientos de veces más grandes que el sol. Aproximadamente unas 6.000 estrellas se pueden ver a simple vista y otros 124 millones se pueden observar con el telescopio de 100 pulgadas del Observatorio del Monte Wilson, que era uno de los más grandes telescopios a principios de los años 1900. Sin embargo, existen demasiadas estre-

llas que todavía no podemos ver con nuestros ojos o la ayuda de la tecnología.

El sistema galáctico que se puede ver desde la tierra a simple vista se conoce como nuestra galaxia. Ésta está conformada por cerca de 200 billones de estrellas, incluyendo al sol, y se clasifica como una galaxia espiral barrada. Toda nuestra galaxia podría medir unos 100.000 años luz en diámetro y 50.000 años luz de espesor.

Puesto que se ha registrado que hay cerca de 100 billones de galaxias como la nuestra en el universo, debe haber al menos unas  $2 \times 10^{22}$  estrellas (200 billones de estrellas x 100 billones de galaxias). Albert Einstein hizo un estimado de que el tamaño aproximado del universo es probablemente 10 veces más de lo que podemos definir. También estimó que probablemente existen unas  $10^{25}$  estrellas en todo el universo y que nos llevaría unos  $10^{17}$  (100 cuatrillones) de años contarlas si contáramos 20 estrellas por segundo. Dios le dijo a Abraham: “Mira ahora los cielos, y cuenta las estrellas, si las puedes contar. Y le dijo: Así será tu descendencia” (Génesis 15:5) y a Jeremías: “Como no puede ser contado el ejército del cielo” (Jeremías 33:22). Génesis 1:16 establece que Dios hizo todas las estrellas y que no podemos menos que asombrarnos ante la inmensidad de la creación de Dios.

Lo que es aún más asombroso, es que ninguna de las incontables estrellas es igual a otra. Cada una es diferente en tamaño, color y brillantez. Sólo las estrellas más brillantes (Clase 1) tienen nombres propios, mientras que la mayoría de las demás se clasifican con las letras del alfabeto. Las estrellas que no están clasificadas por nombre o con una letra, se definen con números. Y, aun así, la mayoría de ellas no tienen nombre. Sin importar la cantidad de estrellas que haya, Dios las dirige por número, las cuenta una por una y las llama a cada una por su nombre sin faltar una de ellas. Salmos 147:4 dice que: “Él cuenta el número de las estrellas; a todas ellas llama por sus nombres”.

**Isaías 40:26:** “Levantad en alto vuestros ojos, y mirad quién creó estas cosas; él saca y cuenta su ejército; a todas llama por sus nombres; ninguna faltará; tal es la grandeza de su fuerza, y el poder de su dominio”.

Esas innumerables estrellas se mueven y siguen su curso según el mandato de Dios, que es su comandante y que creó a cada una de ellas, como soldados que siguen la orden de su comandante en jefe. Por lo tanto, ninguna de las estrellas se mueve en su curso al azar; todas se trasladan según las reglas de su lugar designado y llegarán a hacer alto total cuando Dios así lo ordene.

¿Qué tan grandes son las estrellas? Hay un incontable número de ellas que son varios miles de veces más grandes que el sol. Las estrellas rojas gigantes son 10 veces más grandes que el tamaño del sol. Las estrellas súper gigantes miden más de 100 veces el tamaño del sol y la estrella Antares en Escorpión, es casi 230 veces más grande que el sol. Hay una estrella que se puede observar durante las noches de invierno que es Betelgeuse en Orión. Esa estrella es tan grande, que mide entre 950 y 1.000 veces más que el tamaño del sol en diámetro, pesa 20 veces más, y es 512 millones de veces más grande en volumen. En verdad, el planeta tierra en que vivimos es como un grano de polvo comparado con el tamaño del gran universo (Isaías 40:15).

## **(2) La inconmensurable distancia entre las estrellas**

A simple vista las estrellas de nuestra galaxia todas están cercanas unas de otras. En realidad, cada estrella dista de la otra aproximadamente cinco años luz. La unidad astronómica de *año luz* se usa para medir la distancia entre las estrellas, porque sería imposible medirla en metros o kilómetros. Un año luz es equivalente a la distancia a la que viaja la luz en un año a una velocidad aproximada de 300.000 km/s (186.000 millas/s). La luz puede viajar alrededor de la tierra 7 veces en un segundo. A esa velocidad la luz viaja alrededor de  $9.4608 \times 10^{12}$  km (5.9 trillones de millas) en un solo año luz. Dado que el sol se encuentra a 1.5 billones de km de la tierra, le llevaría a un avión viajar a una velocidad de 900 km/h (560 mi/h) 19 años para llegar al sol; a la luz le tomaría unos 8 minutos. Además, la distancia que avanza un año luz es de 65.000 veces la distancia de la tierra al sol. Es una distancia que le llevaría a un automóvil viajar a una velocidad de 100 km/h (62 mi/h), unos 10 millones de años. Un año luz es una distancia infinita para nosotros, es demasiado grande para

comprenderla. Ahora, es difícil para nosotros imaginar la vastedad del universo entero debido al hecho de que la distancia promedio entre las estrellas del cielo, que se ven como si estuvieran colocadas una a lado de la otra, es de aproximadamente 5 años luz.

La estrella más cercana a la tierra es Alfa Centauri, que se encuentra en la constelación de Centauro y se localiza a 4.3 años luz de distancia. Sirio, la estrella más brillante del cielo nocturno, se encuentra a 8.7 años luz de distancia y Polaris, la estrella del norte, se localiza muy cerca del polo norte celestial y está a 400 años luz de distancia de la tierra. Existen planetas alrededor de la constelación de Escorpión que están a unos 5.600 años luz de distancia de la tierra.

La discusión sobre la grandeza del universo va aún más allá. Podemos pensar de ella como en una escala, comenzando con las estrellas. Estas forman galaxias, las galaxias forman un clúster de galaxias, las que a su vez forman súper clústeres de galaxias y finalmente, los súper clústeres forman las estructuras del vasto universo. El universo no es solo un grupo de galaxias esparcidas por todos lados sin un orden en particular; su arreglo es como el de una estructura en forma de red. La distancia promedio entre galaxias es de aproximadamente dos millones de años luz. ¡Imagine cuán enorme es el universo! Así que la “expansión” que Dios creó en el segundo día (Génesis 1:6-8) es infinitamente grande y sobrepasa los límites de la comprensión humana. Comparado con la inmensidad del universo, el ser humano es como una simple gota de agua en el océano.

Si no podemos comprender en su totalidad esta tierra en la que vivimos, ¿cómo podríamos, como confesó Job, entender el poder infinito y la grandeza de nuestro Dios que creó el universo y que gobierna todas las cosas que hay en él? Por lo tanto, es imposible que el hombre pueda entender todas las obras de Dios (Job 9:8-10; 11:7-9; 37:23; Eclesiastés 3:11).

**Job 5:9:** “El cual hace cosas grandes e inescrutables, y maravillas sin número”.

No podemos dejar de lamentar profundamente la ignorancia de la humanidad y alabar la sabiduría infinita de nuestro Dios cada vez que vemos hacia el cielo y consideramos la grandeza de su creación. Dios tuvo que reprender a Job en una ocasión diciendo: “¿Quién es ése que oscurece el consejo con palabras sin sabiduría?” (Job 38:2). Job 26:14 también establece: “He aquí, estas cosas son sólo los bordes de sus caminos; ¡y cuán leve es el susurro que hemos oído de él! Pero el trueno de su poder, ¿quién lo puede comprender?” La humanidad es tan baja que no podría entender una débil palabra que proceda de Dios, aunque poseyera todo el conocimiento del mundo. ¿Qué pasaría entonces si escucháramos una voz como de trueno? El salmista exclamó: “¡Cuán innumerables son tus obras, oh Jehová! Hiciste todas ellas con sabiduría; la tierra está llena de tus beneficios” (Salmos 104:24).

La obra de Dios no se puede comprender con la sabiduría finita del hombre y naturalmente, es imposible que el hombre juzgue las obras de Dios (Eclesiastés 8:17; 1 Corintios 1:21). Todo lo que podemos hacer es agradecer y alabar a Dios por su providencia que reina sobre el vasto universo y lo mantiene en orden de día en día (Salmos 136).

### **3. Dios quien lo sostiene todo**

#### **(1) El Dios que gobierna la galaxia**

El hombre en la tierra está viajando a través del universo junto con la tierra a la gran velocidad de la rotación de la tierra que es aproximadamente de 0.46 km/s (0.29 millas/s, el doble de la velocidad de un avión de pasajeros), además de la velocidad de su trayecto alrededor del sol, a aprox. 30 km/s (18.6 millas/s, 3 veces más la velocidad del cohete más veloz), más la velocidad del movimiento de nuestro sistema solar alrededor de la galaxia que es como de 220 km/s (136.7 millas/s).

También se sabe que la rotación de nuestra galaxia alrededor de su propio eje toma un estimado de 200 millones de años (1 año cósmico). El punto central de nuestra galaxia en rotación es un enorme hoyo negro, un espacio con un campo gravitacional tan inmenso,

que los materiales interestelares chocan unos con otros y se condensan interminablemente. El hoyo negro de nuestra galaxia es aproximadamente cuatro millones de veces más grande que el sol y rota a una velocidad cercana a la velocidad de la luz, lo que provoca que el espacio rote con él.

Todos estos fenómenos son ejemplos de cómo Dios “sustenta todas las cosas con la palabra de su poder” (Hebreos 1:3). “Preservar” es la obra continua de Dios de mantener todo lo que él ha creado. Por lo tanto, la palabra *sustenta* (φέρω, *phero*), significa la administración de la creación de Dios en su estado de preservación. Si Dios quitara su palabra de poder, el orden de todo el universo quedaría destruido en un momento (2 Pedro 3:10). Es gracias a esto que podemos ser testigos de la misericordia y compasión de Dios, que es bueno para con todos. Isaac Newton describió la fuerza que mantiene las masas en su lugar como la “gravedad universal”. La ley de la gravedad universal demuestra el poder de la palabra de Dios que sostiene todos los cuerpos del universo exactamente en sus órbitas.

## **(2) La gran sinfonía de las estrellas del universo**

El informe de la Misión Cassini-Huygens que organizó la Administración Nacional de Aeronáutica y el Espacio (NASA por sus siglas en inglés) revela la existencia de ondas de sonido recogidas del planeta Saturno y sus alrededores. Las ondas sonoras se producen cuando un objeto rota a una velocidad considerable. Con seguridad se producen sonidos ensordecedores e inimaginables entre el número infinito de estrellas que rotan y se mueven bajo la punta de los dedos de Dios. Sin embargo, el sonido no es como de truenos, sino una melodía armoniosa en los oídos de Dios (Job 38:7). Por tanto, el universo es una sinfonía de billones de sonidos e instrumentos del Gran Soberano.

Puesto que el hombre sólo puede percibir sonidos en un rango limitado, no podemos escuchar la gran sinfonía del universo en este momento. Sin embargo, podremos alabar a Dios acompañados de esta sinfonía cósmica en el mundo celestial (Apocalipsis 4:10-11; 5:11-14; 14:3).

El salmista describe esa sinfonía del universo en el Salmo 19:2 diciendo: “Un día emite palabra a otro día, y una noche a otra noche declara sabiduría” El verbo *emite* en este versículo es נָבָא (*nāba'*) en el idioma hebreo, y significa “vaciar”, “brotar”, “emanar” o “burbujear”. Esto quiere decir que todas las cosas en los cielos y en la tierra alaban la providencia del Dios de la creación durante el día y continúan emitiendo su gloria día tras día. Por tanto, con asombro debemos alabar a Dios, porque el orden divino del universo permanece aun cuando un día pasa y llega otro. Este orden divino es según el arreglo que Dios estableció durante su creación (Génesis 1:14) y según la promesa de la preservación que Dios le hizo a Noé y su familia (Génesis 8:20-22; 9:11). Esto es a lo que Dios llamó “mi pacto con el día y mi pacto con la noche” por medio de Jeremías (Jeremías 33:20).

### **(3) El perfecto orden y armonía del universo**

El universo entero no está en caos, sino que es un mundo de total orden y perfecta armonía bajo un solo Dios. Esto es así porque el vasto universo fue creado sobre la base de un diseño perfecto y preciso, y todas las cosas se acomodaron exactamente en su lugar según la administración divina de la providencia de Dios para la salvación (Salmos 103:19; Proverbios 3:19; Jeremías 10:12).

Se puede decir que ese movimiento ordenado y su armonía maravillosa dan testimonio de la grandeza, fidelidad y bondad de Dios para la salvación de la humanidad caída. La alternancia entre la noche y el día, el cambio de las estaciones y los hermosos cambios en el mundo de la creación, son prueba de que todavía continúa la misericordia de Dios para la salvación del mundo (Génesis 8:22; Deuteronomio 4:19; Salmos 136:5, 9).

En el Salmo 19:1, el salmista confesó: “Los cielos cuentan la gloria de Dios, y el firmamento anuncia la obra de sus manos” y la alabanza por las obras de la mano de Dios se han cantado sin cesar desde el tiempo de la creación. La divinidad de Dios se revela innegablemente mientras que estemos dispuestos a ser testigos de ella al abrir nuestros ojos y oídos a la providencia de la creación que se encuentra en el “día” que consiste de noche y día (Romanos 1:20).



#### 4. El amor ágape del Dios de todo

Dios, que es mayor que todos, dio su amor para salvarnos. Su amor es inconmensurable porque es infinito. La grandeza de Dios reflejada a través del enorme universo no nos es irrelevante. Está profundamente ligada a nuestra vida, pues es la plataforma sobre la cual se desarrolla la historia de la salvación de la humanidad. Observar los cuerpos celestiales en la noche es suficiente para provocar asombro y admiración. Sin embargo, lo que es aún más increíblemente inspirador es tener a un Dios, que creó el vasto universo y que mantiene todos sus movimientos y actividades en orden, que presta una atención especial a la humanidad, tan insignificante como polvo, al derramar la gracia de su salvación sobre nosotros. El salmista declara que él es Dios: “¿Quién como Jehová nuestro Dios, que se sienta en las alturas, que se humilla a mirar en el cielo y en la tierra?” Al ver la providencia de la redención escondida en los cielos, la luna y las estrellas que Dios ordenó, David también exclamó: “¿Qué es el hombre, para que tengas de él memoria...?” (Salmos 8:4). Ciertamente las obras que Dios hace para salvar un alma son tan grandes y sus pensamientos son tan profundos (Salmos 92:5), que el interminable y vasto universo no se puede comparar con un alma, que es más preciosa que los cielos y la tierra (Mateo 16:26; Lucas 9:25).

El versículo bíblico que resume toda la esencia de la salvación es Juan 3:16.

**Juan 3:16** “Porque de tal manera amó Dios al mundo, que ha dado a su Hijo unigénito, para que todo aquel que en él cree, no se pierda, mas tenga vida eterna”.

En verdad esta es la quintaesencia del evangelio y la única manera de recibir la salvación y la vida eterna. Este es el gran pasaje bíblico que resume la administración soberana de Dios y su providencia para la redención al salvar a cada uno de nosotros que merecíamos caer en el azufre del infierno.

**(1) “Dios”**

El vocablo usado para *Dios* en este versículo se refiere a Dios el Padre. El vocablo griego para Dios es θεός (*theos*), equivalente a אֱלֹהִים (*’ēlōhim*) del Antiguo Testamento. Él es el Dios de la Trinidad. Hay tres personas en la Trinidad: el Padre, el Hijo y el Espíritu Santo (Mateo 28:18-20; 2 Corintios 13:14<sup>1</sup>). Además, Dios es uno y el único Dios (Juan 5:44; 1 Corintios 8:4, 6; 1 Timoteo 2:5; Santiago 2:19) y él es el Altísimo, que trasciende el tiempo y el espacio (Efesios 4:6). Él es el Dios que no sólo creó todas las cosas (Hechos 17:24; Hebreos 3:4), sino que también es quien las mantiene y las gobierna.

**(2) “de tal manera amó”**

En griego, *de tal manera* es οὕτως γὰρ ἠγάπησεν (*houtōs gar ēgapēsen*), y es una declaración poderosa con que comienza este versículo. La fuerza motivadora para redimir a los pecadores es el amor de Dios y el grado de ese amor se expresa en “de tal manera”.

Οὕτως (*houtos* “so”) significa “por tanto”, “por consiguiente”, y “así que”<sup>2</sup> La frase *de tal* o *de tal manera* enfatiza el grado de sinceridad en el acto de una persona de entregar su corazón y todo su esfuerzo.

Además, ἠγάπησεν (*ēgapēsen*) es una forma verbal de ἀγάπη (*agapē*), que significa el amor inmenso dado a la humanidad pecadora. Este es el amor que trasciende todos los límites y condiciones. Es el amor eterno, sacrificial, que no falla, que aborrece el pecado y que Dios da incondicionalmente (1 Juan 4:10, 19).<sup>3</sup>

El gran amor de Dios que predestinó la salvación de la humanidad caída antes de la creación, y que cumplió su amor al dar su vida en la cruz, continúa el día de hoy como el poder motivador que hace que la historia del mundo exista. También es la fuerza motora que nos dirige hacia la salvación.

**(3) “al mundo”**

El vocablo griego que se tradujo *mundo* es κόσμος (*kosmos*). Esta palabra se utiliza 185 veces en el Nuevo Testamento: el apóstol Juan la

usó 78 veces en su evangelio y 24 en sus epístolas. La palabra *kosmos* significa “universo”, que incluye a todos los pecadores.

*Primero*, *kosmos* es el universo. Es sinónimo de “los cielos y la tierra” en el Antiguo Testamento (Hechos 17:24).

*Segundo*, *kosmos* es la habitación de la humanidad, el territorio de su habitación, que es la tierra (Juan 21:25; 1 Timoteo 6:7).

*Tercero*, *kosmos* se refiere a la raza humana, que es el “mundo” al que se refiere Juan 3:16. Significa toda la humanidad, la gente que vive en la esclavitud del pecado y nos incluye a nosotros (Juan 1:10; 3:17; 4:42; 2 Corintios 5:19). Juan 1:29 menciona al “Cordero de Dios que quita el pecado del mundo”. El “pecado del mundo” en este versículo hace referencia a los “pecados de la gente que vive en el mundo”. Juan 3:17 también dice: “Porque no envió Dios a su Hijo al mundo para condenar al mundo, sino para que el mundo sea salvo por él”. El “mundo” en este pasaje también se refiere a la gente del mundo. En otras palabras, solamente por medio de creer en Jesús la gente de este mundo puede ser salva (Hechos 4:12).

Aun las naciones grandes y poderosas de esta tierra son como una “gota de agua” o “menudo polvo en las balanzas”; las islas que parecen inamovibles, son como “polvo” delante de Dios (Isaías 40:15). Todas las naciones juntas son como nada ante Dios (Isaías 40:17). Por tanto, el hecho de que Dios, que es mayor que todo y creador del universo, haya venido a buscarme, que soy tan indigno como una partícula de polvo, es el misterio de la salvación y el amor que no se puede medir.

#### (4) “dio”

El verbo *dio* es ἔδωκεν (*edōken*) en griego y es un tiempo aoristo en el modo indicativo de δίδωμι (*didōmi*), que significa “dar u otorgar”. El tiempo aoristo del modo indicativo se refiere a un evento completo. En esencia, esta palabra explica que nuestro Dios de amor y misericordia ya nos ha dado a su Hijo Unigénito Jesucristo como el mayor regalo. El regalo que Dios ha dado al mundo es gratis y aparte de cualquier obra, mérito o esfuerzo humano. Nuestra salvación no es el resultado de las obras de justicia del hombre, sino un regalo

gratuito dado por la gracia de Dios (Romanos 5:15; Efesios 2:8-9). El regalo más grande de todos es nuestro Señor Jesucristo.

### (5) “hijo Unigénito”

En general, Hijo Unigénito significa “un hijo sin hermano o hermana”. Sin embargo, decir que Jesucristo es el “Unigénito hijo” de Dios significa que Jesucristo es uno y el único Hijo de Dios (Juan 1:14, 18; 3:16, 18; 1 Juan 4:9). Esta expresión conlleva la idea del amor de Jesucristo, que existió en la forma de Dios y que era igual a Dios, pero que vino en forma encarnada como el Unigénito Hijo de Dios para salvar a los pecadores (Juan 10:30; Filipenses 2:6). Así, Juan 1:18 establece: “... el Unigénito Hijo, que está en el seno del Padre, él le ha dado a conocer”.

Cuando Abraham entregó a su único hijo Isaac, Dios dijo: “ya conozco que temes a Dios, por cuanto no me rehusaste tu hijo, tu único” reconociendo así la fe de Abraham (Génesis 22:12). De la misma manera, al enviar Dios al mundo a su Unigénito Hijo, a quien amaba tanto y le dejó morir tan cruelmente en la cruz, es una demostración de su amor hacia nosotros (1 Juan 4:9; Romanos 5:8).

### (6) “todo aquel que en él cree”

El vocablo *cree* es πιστεύω (*pisteuo*), que es la forma verbal de πίστις (*pistis*), que significa “fe”. La fe es el medio de la salvación. Tener fe es creer en Dios y creer en Dios es recibirlo. Juan 1:12 dice: “Mas a todos los que le recibieron, a los que creen en su nombre, les dio potestad de ser hechos hijos de Dios”. La palabra *recibir* en este versículo no significa recibir como dar la bienvenida a un cliente o visitante en la recepción de un local, sino a aceptar al Unigénito hijo Jesucristo para servirle perpetua y continuamente como el Salvador de la vida. Es por la perfecta gracia de Dios y como regalo suyo que creemos en Jesús como nuestro Señor personal de la salvación (Efesios 2:8).

El vocablo griego traducido *todo aquel* es πᾶς (*pās*), que significa “todos o cada uno”. Esto significa que todos, incluyendo judíos y gentiles, ricos y pobres, hombres y mujeres, ancianos y jóvenes, pueden recibir la salvación del pecado y de la muerte.

**(7) “no se pierda, más tenga vida eterna”**

El propósito fundamental del amor de Dios es ofrecer vida eterna. Es la liberación del pecado y la promesa de la vida eterna a través de Jesucristo (Romanos 8:1; 1 Juan 2:25). Este es el propósito eminente de la venida de Jesús a esta tierra (Hebreos 9:28; 1 Juan 3:5). Tener “vida eterna “ no es sólo tener una vida que dure para siempre. La vida eterna comienza cuando establecemos una nueva relación con Dios (Juan 17:3; Romanos 5:21) y luego recibimos vida nueva (Juan 5:24). Es más, es entrar en una comunión eterna con Dios en el reino de los cielos a través de la resurrección y transfiguración al final de este mundo, y ser liberados de la muerte (Juan 6:40; 1 Corintios 15:51-52; 1 Tesalonicenses 4:16-17). Esta es la promesa de una vida bendecida que conlleva la eterna y continua calidad de vida celestial.

Por tanto, Jesucristo es el mayor evangelio y las buenas nuevas de gran gozo (Lucas 2:10). Él es el único mediador para los pecadores (1 Timoteo 2:5; Gálatas 3:19-20; Hebreos 8:6; 9:15) y la gracia sobre gracia que todos los pecadores necesitan (Juan 1:16). En consecuencia, cualquiera que no cree en Jesucristo, el Unigénito Hijo y Señor de la Salvación, perecerá. *Perecer* significa estar apartado de Dios y recibir el castigo del infierno. El infierno es el lugar donde el fuego arde sin fin, donde el humo del tormento no se apaga y donde los gusanos no mueren (Marcos 9:43, 48; Apocalipsis 14:11).

Según descubrimientos recientes, existen camarones, almejas, bacterias y otros seres vivientes que viven en agua hirviendo con temperatura de 40°C (76,4°F) en el lecho marino cerca de un cráter volcánico. Imaginarnos cómo pueden vivir esas criaturas en ese ambiente de alta temperatura, nos ayuda a pensar en lo que sufrirán los que estén en el infierno sin poder morir. Sin embargo, los que creen en Jesús no perecerán, sino que recibirán la vida eterna y gozarán de bendiciones para siempre en el reino de los cielos.

Es un gran honor el sólo saber que Dios, que es mayor que todo, descendió a nuestra historia humana baja y oscura para ser nuestro Emanuel. Aún más, él, que vivió sin pecado, se humilló a sí mismo como un gusano y dejó que su cuerpo santo fuera quebrantado en la cruz derramando cada gota de su sangre a nuestro favor (Romanos

8:3; 2 Corintios 5:21; Hebreos 4:15; 7:26; 9:14; 1 Pedro 2:22-24; 1 Juan 3:5; Salmos 22:6). Por la sangre que derramó en la cruz, recibimos el perdón de nuestros pecados y somos redimidos (Mateo 20:28; Efesios 1:7; 1 Pedro 1:18-19). Jesucristo, quien murió en la cruz y resucitó al tercer día, todavía intercede por nosotros a la diestra del trono de Dios para que podamos vencer el pecado y recibamos la salvación final (Romanos 1:4; 1 Corintios 15:3-4). ¿Podríamos algún día correctamente expresar su gran amor por nosotros con nuestras limitadas palabras?

Hemos recibido el mayor tesoro llamado “vida eterna”, la cual no se puede comparar en valor con ninguna riqueza terrenal (Salmos 49:7-8; Mateo 13:44-46; Juan 10:28; 17:2; 1 Juan 2:25; 5:11). Esa vida eterna es el mismo Jesucristo (1 Juan 5:20). Por lo tanto, el hecho de que Dios, que es mayor que todos, haya venido a salvarnos, siendo tan insignificantes como las lombrices, es verdaderamente un gran evangelio. Él lo dio todo como un regalo gratis. Esto es algo que no podemos pagar aun con toda nuestra vida; estamos en deuda con este evangelio y su amor (Romanos 1:14). Una deuda inevitablemente implica la responsabilidad de un pago. Aunque él nos lo dio de manera gratuita, es nuestro deber como hijos maduros de Dios, ser recíprocos con su amor tanto como nos sea posible.

La única manera apropiada de responder a esta deuda es compartiendo el evangelio (Mateo 28:18-20). Esta es también la gran comisión que el Señor nos dio (Marcos 16:15; Tito 1:3). La primera predicación de Jesucristo y de Juan el Bautista fue: “Arrepentíos, porque el reino de los cielos se ha acercado” (Mateo 3:1-3; 4:17; Marcos 1:14-15). El apóstol Pablo confesó que fue llamado como apóstol del evangelio (Romanos 1:1) y que no tenía nada de qué gloriarse en la predicación del evangelio, porque ¡ay de él si no lo predicaba! (1 Corintios 9:16). De la misma manera, es nuestro deber vivir el resto de nuestros días con el propósito de morir todos los días como el apóstol Pablo (1 Corintios 15:31), testificando del evangelio (Hechos 20:24; Romanos 1:14-15; 2 Timoteo 4:1-2) y siendo fieles hasta la muerte (Apocalipsis 2:10).